

El correspondiente de sp.  
Hoja autografa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administracion.

5 rue Lamartine

Paris.

Año IV. - Núm. 349.

Paris 25 de Febrero de 1888.

Vuelven a estar á la orden del dia - despues de unos dias de relativa calma - las pequeñas intrigas y los que podríamos llamar hechos menudos de la política. Los enemigos del general Boulanger, por una parte, se han librado últimamente á una maniobra de mal gusto y, sobre todo, de una deslealtad á toda prueba. Sabiendo que el ex-ministro de la guerra no puede presentarse candidato por ninguna parte sin hacer previamente dimision del cargo que ejerce en el ejército activo, los oportunistas y los conservadores unidos, han puesto á la circulacion su candidatura en cuatro distintos distritos, contando con ello que, como habrán de anularse todos los votos que los incautos electores emitian en favor del general, el triunfo de los candidatos conservadores u oportunistas es seguro. El general Boulanger - que no está dispuesto á dimitir el puesto de confianza que desempeña en Clermont-Ferrand, - se ha apresurado á dirigirse por telegrama al ministro de la guerra desmintiendo categoricamente la presentacion de su candidatura; pero sus adversarios, leales siempre, se han guardado bien de dar publicidad á ese telegrama y obtienen impavidos su comedia confiando en que los inocentes electores boulangevistas, ignorantes de lo que pasa, caerán en la red y facilitarán, por consiguiente, su victoria. -

Por otra parte, no hay más que leer los telegramas y las correspondencias que se publican todos los dias procedentes de Gap ó de algun otro punto del departamento de los Altos Alpes, por donde presenta su candidatura - como saben nuestros lectores - el ministro de negocios extranjeros M. Florenzy, para convencerse de cuanto razon tenían cuantos han venido diciendo hasta hoy que esa candidatura solo podia triunfar por un acto de presion gubernativa. El manubrio electoral es allí manejado con todo cuidado por los agentes del gobierno. Los receptores, los institutos, todos los fun-



cionarios sospechosos de simpatías en favor del candidato Currier, contrincante de M.<sup>r</sup> Florens, son llamados por sus jefes respectivos y amenazados por orden del prefecto, mientras que a los otros, a los escasos partidarios del ministro de negocios extranjeros se les anima abiertamente, facilitándosele toda clase de medios para trabajar en favor de su candidatura. Ultimamente el subprefecto de Embrium ha convocado a su despacho a todos los alcaldes de su distrito, bajo el pretexto de tratar de asuntos municipales; les ha invitado a comer y les ha comprometido a todos a votar por M.<sup>r</sup> Florens, añadiendo que el ministro, extraño al departamento, se había tal vez equivocado presentando en él su candidatura, pero que, ya presentada, era indispensable sostenerla para no debilitar el prestigio del gobierno.

Los periódicos avanzados, como es natural y justo, se muestran indignados y se preguntan si es que estamos en un régimen puramente democrático, o si continuamos moviéndonos aquí bajo las mismas viciosas fórmulas del antiguo sistema.

El príncipe imperial de Alemania. — Los telegramas particulares que se reciben de San Remo dicen que desde las ocho de la noche de anteayer el estado del enfermo ha empeorado, y que pasó la noche muy mal. — Los médicos están completamente descorazonados, y, lo que es peor, no cesan entre ellos las querellas motivadas por la discordancia de opiniones que existe entre el doctor Mackenzie y los facultativos alemanes. Estos últimos han perdido toda esperanza. En su concepto, el Kronprinz es hombre muerto y acusan al doctor inglés de ser la causa de todo, pues mientras el doctor Mackenzie sostiene una tesis diametralmente opuesta, ellos están convencidos de que la enfermedad del príncipe es cancerosa y complicada de accidentes consecutivos de una enfermedad anterior. — Según ellos, si la nueva operación que debe hacerse no da buenos resultados, el Kronprinz no vivirá ni siquiera ocho días.

El doctor Mackenzie, por el contrario, cree aún que podrá salvar al enfermo. La cuestión es saber si el doctor inglés es verdaderamente sincero cuando manifiesta esa creencia que a todo el mundo califica de pura fantaría. Digan lo que quisieran los doctores oficiales, la cicatrización de la herida de la tráquea-arteria está muy lejos de hacerse en condiciones normales, y con la rapidez que se esperaba; y mientras ese resultado no se obtenga, es inútil pensar seriamente en el régimen de la laringe. — En una palabra, en San Remo, aparte el doctor Mackenzie todo el mundo cree que el príncipe imperial está perdido.



¿Su nombre? - Entre las muchas cosas que dijo anteayer el doctor Lente en el curso de su peroracion en defensa de M. Wilson - de la cual dábamos ayer un ligerísimo resumen - llamó extraordinariamente la atencion el siguiente misterioso párrafo:

"No se ha enriquecido (M. Wilson) a la manera que cierto ministro que conocio a los alguaciles del Jurgado antes que le saludaran los porteros del ministerio, y que, descendido de un sexto piso cuyo alquiler se olvidaba de pagar con frecuencia, se ha retirado en la opulencia despues de algunos pocos meses de poder."

Una gran parte de la prensa de Paris, comentando las palabras pronunciadas por M. Lente, hace toda clase de esfuerzos tratando de adivinar el nombre del ex-ministro aludido, hoy en la sombra del misterio, pero que mañana será pronunciado de boca en boca gracias a las investigaciones de los periodicos, únicos que con su perseverancia habitual, pueden descifrar el enigma.

Rusia y Francia. - La acreditada revista de Ambo mundo ha publicado recientemente un artículo que se atribuye al Conde de Paris en el cual se afirma que Francia se ha caído en una grande ilusion contando con el apoyo de Rusia, y que ningún tratado de alianza podria concluirse jamás entre las dos potencias. El artículo a que aludimos ha causado en Paris un malísimo efecto, y con todos los periodicos corren contra su autor - quien quiera que sea - calificándole con los epitetos más duros a causa de su atrevida afirmacion.

Por nuestra parte, y sin entrar a discutir - (que esta no es nuestra mision) - las apreciaciones más o menos fundadas del conde de Paris, nos contentaremos con reproducir aqui, por toda contestacion, los siguientes párrafos que encontramos en La Gaceta de Moscu, uno de los periodicos más importantes que se publican en Rusia:

"El sagaz canciller ha olvidado (alude al último discurso de Bismark), entre otras cosas que en Francia se sabe perfectamente que la paz europea no tiene otro protector que Rusia, y que esta prestaria un malísimo servicio a esa misma paz permitiendo la renovacion de la catástrofe que abatío a Francia en 1870." Y más adelante añade: "Lentamente, sin precipitacion, sin discursos de relumbros, sin tratados de ningún género, públicos o secretos, se opera el acercamiento progresivo pero durable de Francia y Rusia con la fuerza de una asociacion natural y de una deducion lógica. Y el principe de Bismark debe convencerse de que esta alianza silenciosa se funda sobre bases más sólidas que esas combinaciones artificiales y esos compromisos ficticios que el



adornada con el pomposo nombre de "liga de la paz" - Francia, al igual que Rusia, ha llegado a adquirir por una amarga experiencia esta convicción clara e invariable: que su destino no tiene su solución en Oriente, pero sí que ella debe venirle por una crisis profunda en la Europa Central. Por un acuerdo amistoso en todos sus actos, por una dirección firme y consecuente dada a su política, esa crisis se resolverá pacíficamente, y Francia y Rusia alcanzarán a poner el equilibrio europeo al abrigo de las usurpaciones de Alemania, sin efusión de sangre.

Todos recordamos la profunda influencia y la estima particular que gozaba Katkof - el fundador y director de La Gaceta de Moscú - en la corte del czar; nadie ignora, por otra parte, que ese periódico es el principal órgano oficial del gobierno ruso. En tal concepto, creemos, pues, que las palabras transcritas son concluyentes y que responden perfectamente al artículo publicado por el conde de Paris en la revista de Ambos Mundos.

La Exposición universal de 1889. - La Comisión Consultiva de revisión y hacienda de dicha Exposición acaba de votar una suma de 550.000 francos, destinada a levantar en el eje de la torre Eiffel, sobre el muelle de Orsay y en las dos extremidades del puente de Nea una serie de habitaciones reproduciendo fielmente el tipo de todas las que han servido al hombre de albergue desde la edad de piedra hasta el Renacimiento, incluyendo las épocas intermedias.

Dicha exhibición comprenderá modelos del arte griego, indio, asirio, egipcio, romano, edad media, etc.

### Ultima hora.

Exterior (Munich, 25) El príncipe de Bismark envejecido, y si tal se cree a los que le tratan con alguna intimidad, no sueña sino en poder pasar sus últimos días en la paz más profunda. Un personaje austriaco ha tenido con él una entrevista, y reproduce las siguientes palabras que pronunció el canciller: "Hubo un tiempo en que me sentía agradablemente honrado oyéndome llamar el canciller de hierro. Los años terribles fueron un mal necesario; pero después del tiempo transcurrido, ya no trabajo sino para cambiar ese nombre de guerra por el de canciller pacífico. Desgraciadamente los berlineses me han ya bautizado de la otra manera; pero creo que me consideraría el hombre más dichoso si pudiera ver transcurrir los últimos años de mi vida en una profunda paz, cerca de mi antiguo molino de Vauxin."

(Nota: 3% 82' 10 = Juan 2120 = A. de España: 277' 50 = Zaragoza: 217' 50)